

Fashion Feeling Music



la esencia de la sociedad en la que estamos

Esteve Ferrer dirige un musical para todos los públicos que no pretende ser ni el retrato de una generación, ni un ensayo más o menos certero de la juventud de hoy

Llega al Cuyás otro de los espectáculos que ha levantado entre el público joven todo tipo de pasiones, *Fashion, Feeling, Music*, una atrevida y ácida radiografía tragicómica que dirige Esteve Ferrer, ganador de un premio Max en 2001 al mejor musical por *Te quiero, eres perfecto, ya te cambiaré*. Dirigido musicalmente por el músico y compositor catalán Manuel Gas, Premio Max a la dirección musical en 1999 por *Guys and dolls*, el montaje de dos horas de duración no pretende ser una etiqueta, ni el retrato de una generación, ni un ensayo más o menos certero de la juventud de hoy. Se habla de sexo, de la importancia de la imagen, de los teléfonos móviles, de la publicidad y del salto a la fama, pero también de las drogas, del paro, de la inmigración y de otras cuestiones como la política, señala Esteve Ferrer.

La idea de producir *Fashion, Feeling, Music* nació hace ya unos cuantos años, cuando un grupo de jóvenes actores, recién incorporados al medio profesional, auspiciados por el Teatre

Lliure de Barcelona, iniciaron una aventura teatral que pretendía dar un repaso a la sociedad que les rodeaba, pero desde su punto de mira, que no era otro que el de la juventud. Para eso tuvieron la acertada idea de empezar a improvisar sobre todas las vivencias, y todos los personajes que se cruzaban con ellos durante el periodo de ensayos. Todo ese material que surgió de los actores, lo utilizaron un director y un dramaturgo para crear un texto teatral sin otra pretensión que la de ser tan actual y cotidiano como directo, para así, poder llegar con frescura y contundencia al alma del espectador.

Con esos objetivos crearon *Fashion, Feeling, Music*, que Ferrer ha dirigido con la intención de convertirlo en un espectáculo rabiosamente contemporáneo y emotivo, aunque basado en el texto, las situaciones originales y las propias experiencias y realidades, tanto de los siete actores que integran el reparto como del

equipo artístico. La hija de la actriz Ángela Molina, Olivia Molina, Manu Fullola, Octavi Pujades, Marta Solaz, Alex Cueva, Fran Perea y Cristina Castaño, todos ellos rostros frecuentes de la teleserie *Al salir de clase*, son los actores que mantienen en tensión al público, bailando y cantando entre la escenografía diseñada por Ana Garay.

Estructurado en tres conceptos que engloban la esencia de la sociedad a la que pertenecemos: el mundo de la moda, el espacio de los sentimientos y el de la música, Ferrer traza una especie de retrato que se decanta por mirar con especial predilección, e incluso ternura, a unos personajes que se desmoronan, caen o han sido víctimas de la globalización económica, social y cultural, añade el director, quien sostiene que *Fashion, Feeling, Music* no está destinada sólo al público joven. Los tipos que desfilan son intemporales porque su edad depende de los ojos del espectador, concluye.

UN ESPECTÁCULO PARA CONOCER MÁS Y MEJORA NUESTROS HIJOS

Antonio Mercero
Director de cine y TV

Vi la obra *Fashion, Feeling, Music* a mediados de julio en una de las representaciones tras el estreno en el Teatro Principal de San Sebastián, con la sala absolutamente abarrotada de espectadores juveniles; chicos y chicas de entre doce y veinte años. Risas, gritos y aplausos dominaban el espectáculo. La obra les habla de ellos mismos, de sus vidas, de sus problemas, de la droga, de la incomunicación con sus padres, de la búsqueda del trabajo, del sexo, de la lucha por el éxito, del amor... Todo ello interpretado por unos actores jóvenes excelentes y con un montaje sencillo y brillante.

Pero entre aquel público juvenil faltaba alguien. Sí, no se le veía por ningún lado. Faltaban los padres. Y me dio mucha pena porque esta obra, además de hacerles pasar un rato divertido, les ayudaría a conocer más y mejor a sus hijos. Por todo ello, creo que por esta vez, los jóvenes deben coger del brazo a sus padres y llevarlos a ver la función. Estoy seguro de que ellos se lo agradecerán eternamente.



TRES EMBLEMAS DEL SIGLO

Fashion. El mundo de la moda ofrece de entrada a este musical un recurso formal perfecto para sus propósitos. Un mundo hecho a partes iguales de *glamour* y banalidad; un mundo que caduca rápidamente, y que va paralelo a la sociedad que intenta representar o abanderar. Por otro lado la pasarela funciona como una gran metáfora social: los personajes están obligados a exhibirse sin pudor, como lo hacen los modelos, pero aquí además deben mostrar su alma.

Feeling. El mundo de los sentimientos tiene un aspecto predominante en el espectáculo, a través de sus conductos biológicos: las emociones. Dicen los expertos que el cerebro humano está diseñado para ser feliz y es precisamente este estado el que nos ayuda a sobrevivir. Sobrevivir como muchos de nuestros coetáneos, que, aunque queramos olvidarles, tienen cara y ojos, nombres y apellidos.

Music. Sin música la vida sería un error, advirtió Nietzsche. La música y el baile siempre están presentes en la obra que dirige Esteve Ferrer. Con el apoyo de una increíble composición musical interpretada por los propios actores en directo, se suceden las escenas a ritmo frenético sobre el escenario.



FASHION, FEELING, MUSIC
Dirección: Esteve Ferrer
Días 17 (20:30h.), 18 (20:30h.)
y 19 (19:00h.) de enero.
Precio inicial: de 11 a 17 euros